

## EVOLUCIÓN E IMPACTO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN BRASIL Y CATALUÑA: DOS PERSPECTIVAS COMPLEMENTARIAS

Ricard Espelt

Universitat Oberta de Catalunya  
ricardespelt@uoc.edu

Francisco Fransualdo de Azevedo

Universidade Federal do Rio Grande do Norte  
ffazevedo@gmail.com

La Economía Social y Solidaria (ESS), como tal, es un término que está en pleno proceso de definición y que suma la conceptualización de la Economía Social y la Economía Solidaria. El desarrollo de la ESS, como alternativa al capitalismo, se alimenta de tradiciones de geografías distintas pero interconectadas entre ellas. En este artículo reseñamos la conceptualización de la ESS y su articulación en Brasil y Cataluña —donde tienen un fuerte arraigo— para identificar qué organizaciones y herramientas resultan claves en la expansión en estos territorios. La comparativa permite observar cómo se ha articulado la ESS en cada territorio, que herramientas se han desarrollado para evaluar su implantación y qué aprendizajes pueden ser de utilidad para su escalabilidad global.

### Aproximación conceptual a la Economía Social y Solidaria

Según la tradición europea<sup>1</sup>, la Economía Social incorpora a aquellas organizaciones que no se incluyen en el sector público, con funcionamiento y gestión democrática e igualdad de derechos y deberes de sus miembros, que destinan sus excedentes al crecimiento de la entidad y a la mejora de servicios de su comunidad. A nivel constitutivo, la Economía Social en Europa se refiere a asociaciones, a mutualidades y cooperativas. Actualmente, en Europa, la Economía Social implica a dos millones de organizaciones, el 10% de la totalidad. El sector permite el empleo de más de 14,5 millones de personas, que representan el 6,5% de la población europea.

La Economía Social tiene por esencia un fuerte componente de debate político y una voluntad de buscar fórmulas alternativas al capitalismo. Así, en el marco de la expansión de la Revolución Industrial y la aparición de la clase trabajadora, los pioneros de Rochdale (1844), con el establecimiento de los *Principios de Rochdale*, dan pie al inicio del movimiento

---

<sup>1</sup> Comité National de Liaison des Activités Mutualistes, Coopératives et Associatives, 1980.

cooperativista moderno que, en Cataluña, también tiene un vínculo con la lucha de las clases populares y trabajadoras, reconocida en la pionera «Ley de Bases de la Cooperación para Cooperativas, Sindicatos Agrícolas y Mutualidades», aprobada por el Parlamento de Cataluña el 14 de febrero de 1934.

Más recientemente, el debate sobre la Economía Social se reactiva con fuerza en Europa a raíz de los movimientos sociales de la década de los 60, comportando el nacimiento de nuevas prácticas que afirman la necesidad de asociar la dimensión económica de las mismas con la voluntad de promover una transformación social<sup>2</sup>. De todos modos, ante la proliferación de organizaciones que se vinculan a la Economía Social, la entidad que la promueve en Europa, Social Economy Europe, señala la relevancia de no disolver el término con formas organizativas o aproximaciones confundidas como empresas sociales o «social business», impidiendo así un desarrollo coherente<sup>3</sup>. En este punto hay que hacer notar que el concepto de Economía Social, con origen en la Europa latina, tiene una aproximación diferente a la denominación Tercer Sector, surgida en los países anglosajones para referenciar a las asociaciones de tradición filantrópica que intentan cubrir las deficiencias del mercado y del Estado y que no tienen ánimo de lucro pero que son de carácter privado, no distribuyen los beneficios con sus socios y tienen una fuerte participación de personas voluntarias<sup>4</sup>. Por este motivo, en Cataluña, la generación de nuevas entidades que, más allá de proveer de bienes y servicios, acentúan su dimensión social y política y que tienen la voluntad de promover un nuevo marco social, más igualitario y justo, tiene como resultado el desarrollo del Tercer Sector Social<sup>5</sup>.

Como ya hemos apuntado, a nivel práctico, la asociación, el mutualismo y la cooperativa son las tres instituciones obreras que articulan esta nueva Economía Social. La asociación promueve el derecho a organizarse, el mutualismo, el apoyo mutuo ante los empujes de la industrialización y la privatización de los bienes comunes y la cooperativa permite suprimir el intermediario comercial y mancomunar las compras, para vertebrar un aprovisionamiento autogestionado y democrático<sup>6</sup>. En cualquier caso, las organizaciones que forman parte de la Economía Social, más allá de su forma constitutiva, deben cumplir una serie de valores y principios de actuación que se estructuran en base a: «i) una clara prioridad de las personas sobre el capital (tanto en la toma de decisiones como en el reparto del excedente); ii) la apuesta por la autonomía y la democracia en la gestión; iii) la solidaridad (interna y externa); iv) y la prioridad del servicio a sus miembros y en la comunidad por encima de la consecución de beneficios»<sup>7</sup>.

Bajo el paraguas de la Economía Solidaria se sitúan un conjunto heterogéneo de enfoques teóricos, realidades socioeconómicas y prácticas empresariales que, desde el último cuarto del siglo XX, desarrollan un creciente sentido de pertenencia a una forma diferente de hacer economía. Ante la lógica del capital, la mercantilización creciente de las esferas públicas y privadas y la búsqueda de máximo beneficio, la Economía Solidaria persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, la cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua. Antes del capital y su acumulación, la Economía Solidaria aboga por situar a las personas y su trabajo en el centro del sistema económico,

---

2 Fernàndez y Miró, 2016

3 SEE - Social Economy Europe, 2015.

4 Estivill, 2015.

5 Fernàndez y Miró, 2016.

6 Miró, 2017.

7 Monzón, 2003 y Chaves *et al*, 2003.

otorgando a los mercados un papel instrumental siempre al servicio del bienestar de todas las personas y de la reproducción de la vida en el planeta<sup>8</sup>.

Es decir, la Economía Solidaria representa una alternativa para organizar la producción y los intercambios de forma diferente al capitalismo, en la cual se sitúa a la persona como prioridad<sup>9</sup>, permitiendo la construcción de una nueva sociedad postcapitalista<sup>10</sup>. En este marco, la economía popular solidaria se concibe como “un conjunto de emprendimientos productivos, con un cierto grado de democracia interna, y que trata al trabajo y al trabajador en una forma privilegiada en comparación al capital, ya sea en un ambiente rural, ya sea en un ambiente urbano o suburbano. (...) Los emprendimientos de economía solidaria, potencialmente, encuentran en el trabajo colectivo y en las motivaciones de los trabajadores una importante fuente de competitividad y de eficiencia, hoy en día reconocida incluso por el capitalismo contemporáneo”<sup>11</sup>.

Aunque es complicado dar una definición unificada de Economía Solidaria, sí hay un cierto consenso en su carácter interdisciplinar que puede sintetizarse en la complementariedad de tres dimensiones:

- La dimensión teórica fundamentada desde la antropología y la sociología crítica, que ubican la Economía Solidaria como respuesta a la revisión crítica del modelo económico dominante.
- La dimensión de propuesta política de transformación social y, por tanto, de movimiento social y económico alternativo al derivado de la lógica capitalista.
- La dimensión más enfocada a definir un tipo específico de empresas basadas en la democracia, la autogestión y el empresariado colectivo y que busca funcionar con una lógica diferente a la de las organizaciones mercantiles tradicionales<sup>12</sup>.

A lo que se ha expuesto se puede añadir la perspectiva que concibe la economía social y solidaria asociada al movimiento de transición ambiental, es decir,

se refiere precisamente a la influencia ambiental de este tipo de economías que buscan emprender nuevos caminos de trabajo justo y no alienado independientemente de las economías dominantes que, al menos, hasta el momento, continúan empeñadas en la explotación de la naturaleza. Efectivamente, las ESS se alejan de las grandes inversiones y se circunscriben muchas veces a trabajos humildes, conectados a técnicas y saberes populares cercanos a los ecosistemas locales y con bajo impacto ambiental [...] Conviene pues detenerse en el análisis de las posibilidades socioambientales que parecería estar impulsando esta nueva economía. Que se basa en las posibilidades reales de cada lugar, y que está más conectada a sus ecosistemas y la manera como la población se relaciona con ellos que no de programas internacionales especulativos dentro de los que los lugares son intercambiables entre sí en el marco de las estructuras globales de la economía financiera<sup>13</sup>.

---

8 Pérez de Mendiguren *et. al*, 2009

9 Singer, 2002

10 Mance, 2000

11 Gaiger, 2009

12 Pérez de Mendiguren y Etxezarreta, 2015

13 Alió y Azevedo, 2015, p. 92.

Es decir, se trata de un cambio de paradigma social y económico hacia la construcción de la sustentabilidad socioambiental, pautado en la justicia social, con equilibrio entre procesos y fuerzas económicas y la cuestión/dimensión ambiental a escala global.

## **La Economía Social y Solidaria en Brasil**

El siguiente análisis tiene como propósito considerar las concepciones clásicas que definen el movimiento de la economía social y solidaria en el mundo, sobre todo en lo que concierne a sus principios y valores, inspirados en las definiciones de los socialistas utópicos y revolucionarios, como, por ejemplo, Saint Simon, Charles Fourier y Robert Owen, Pierre Proudhon<sup>14</sup>.

Por lo tanto, aquí se parte del principio de que el movimiento de la economía social y solidaria es más amplio y profundo de lo que se imagina y de lo que se concibe en los estudios académicos, pues normalmente lo reconocen tímidamente, a veces asociándolo con el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas en el espacio. Sin embargo, por lo que se sabe de las formas históricas de organización tradicional presentes en los territorios indígenas, por ejemplo, en varias partes del mundo, pero de modo particular en el territorio que hoy llamamos Brasil, especialmente en lo referente a las tecnologías sociales, división social del trabajo y en las diferentes formas de sociabilidad y las celebraciones, diversos valores y prácticas marcan e inspiran el movimiento solidario de las economías que pasaron a constituirse como alternativas al modo capitalista de producción. Ejemplo de ello se hace notar en la diversidad de la artesanía brasileña, en la pesca e incluso en la agricultura familiar campesina<sup>15</sup>.

En este sentido, daremos continuidad al análisis problematizando la realidad brasileña, correlacionando a la realidad catalana, concibiendo la economía social y solidaria como un movimiento alternativo al modo de producción capitalista, por su organicidad, por su racionalidad, por sus principios, valores y representatividad en el territorio nacional. Así, en el territorio brasileño, entendemos que este movimiento ya existía antes incluso de la llegada del colonizador europeo, es decir, ya se hacía presente una diversidad de valores y relaciones que caracterizan y definen este movimiento en el cotidiano de diferentes comunidades, territorios y grupos, incluyendo a las mujeres.

A pesar de ello, el movimiento de la Economía Social y Solidaria en Brasil se constituye en una vía alternativa al desarrollo desigual y combinado del modo capitalista de producción. Esto se evidencia si se tiene en cuenta la representatividad de ese movimiento en el territorio nacional, especialmente si tomamos en consideración el proceso histórico de su constitución, el número de personas y grupos que lo configuran y los sectores que lo articulan, sumado a las racionalidades, valores y principios que lo fundamentan. De acuerdo con datos de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria<sup>16</sup>, aproximadamente un millón setecientos mil personas participan directamente en los emprendimientos económicos solidarios en todo el país (Cuadro 1).

---

14 Zaar, 2013.

15 Azevedo, Alió y Silva, 2016.

16 SENAES, 2006

**Cuadro 1. Participantes de los Emprendimientos Económicos Solidarios en Brasil (2006)**

Región	Mujeres	%	Hombres	%	Total	
<b>NO</b>	Rural	38.075	36,7%	65.674	63,3%	103.749
	Urbano	19.235	55,2%	15.629	44,8%	34.864
	Rural y urbano	19.909	35,0%	37.028	65,0%	56.937
	<b>Total</b>	<b>77.219</b>	<b>39,5%</b>	<b>118.331</b>	<b>60,5%</b>	<b>195.550</b>
<b>NE</b>	Rural	135.879	38,6%	215.798	61,4%	351.677
	Urbano	64.985	48,3%	69.435	51,7%	134.420
	Rural y urbano	62.009	39,4%	95.410	60,6%	157.419
	<b>Total</b>	<b>262.873</b>	<b>40,8%</b>	<b>380.643</b>	<b>59,2%</b>	<b>643.516</b>
<b>SE</b>	Rural	15.816	31,7%	34.031	68,3%	49.847
	Urbano	36.677	52,8%	32.851	47,2%	69.528
	Rural y urbano	14.986	26,0%	42.543	74,0%	57.529
	<b>Total</b>	<b>67.479</b>	<b>38,1%</b>	<b>109.425</b>	<b>61,9%</b>	<b>176.904</b>
<b>SU</b>	Rural	48.211	29,2%	117.125	70,8%	165.336
	Urbano	31.801	37,9%	52.165	62,1%	83.966
	Rural y urbano	86.564	29,6%	205.635	70,4%	292.199
	<b>Total</b>	<b>166.576</b>	<b>30,8%</b>	<b>374.925</b>	<b>69,2%</b>	<b>541.501</b>
<b>CO</b>	Rural	12.785	30,8%	28.727	69,2%	41.512
	Urbano	22.154	59,8%	14.886	40,2%	37.040
	Rural y urbano	19.255	40,4%	28.415	59,6%	47.670
	<b>Total</b>	<b>54.194</b>	<b>42,9%</b>	<b>72.028</b>	<b>57,1%</b>	<b>126.222</b>

Rural	250.766	35,2%	461.355	64,8%	712.121
Urbano	174.852	48,6%	184.966	51,4%	359.818
<b>Total</b>					
Rural y urbano	202.723	33,1%	409.031	66,9%	611.754
<b>Total</b>	<b>628.341</b>	<b>37,3%</b>	<b>1.055.032</b>	<b>62,7%</b>	<b>1.683.693</b>

Fuente: SENAES (2006)

Se destaca la participación de las regiones Nordeste y Sur en término de número de participantes, además de la presencia mayoritaria de hombres, con especial relevancia en la participación de la población rural en todo el territorio, exceptuando la región Sudeste, aunque en total la participación híbrida (rural y urbana) también sea muy representativa en todo el territorio nacional.

En total, existen en Brasil 21.859 emprendimientos económicos solidarios (Cuadro 2), de los cuales el 43,5% está concentrado en el Nordeste seguido de las regiones Sudeste (18%), Sur (16,5%), Norte (12%) y Centro-Oeste. En la región Centro-Oeste predomina la fuerza del agronegocio que genera fuerte impacto social y ambiental en el territorio, seguido del movimiento de Ecosol. Sin embargo, en la región Nordeste existe una fuerte presencia de la agricultura familiar y, por lo tanto, el movimiento Ecosol se encuentra más articulado y fortalecido.

Así, es importante resaltar que, partiendo de la realidad brasileña, es evidente que incluso en medio de la escasez, desigualdad y vulnerabilidad social, la población tiende a articularse y organizarse con fuerza en los territorios, ya sea desde un punto de vista político como socioeconómico y cultural<sup>17</sup>.

**Cuadro 2. Brasil: Porcentaje de distribución espacial de los emprendimientos económicos solidarios por Región (2006)**

<b>Emprendimientos Económicos Solidarios</b>	<b>21.859</b>
<b>Región</b>	
Norte	12%
Noreste	43,5%
Centro Oeste	10%
Sudeste	18%
Sur	16,5%
<b>Área de acción</b>	
Rural	48%

17 SENAES, 2006.

Urbana	35%
Rural/Urbana	17%
<b>Participantes</b>	<b>1.687.035</b>
Hombres	63%
Mujeres	37%

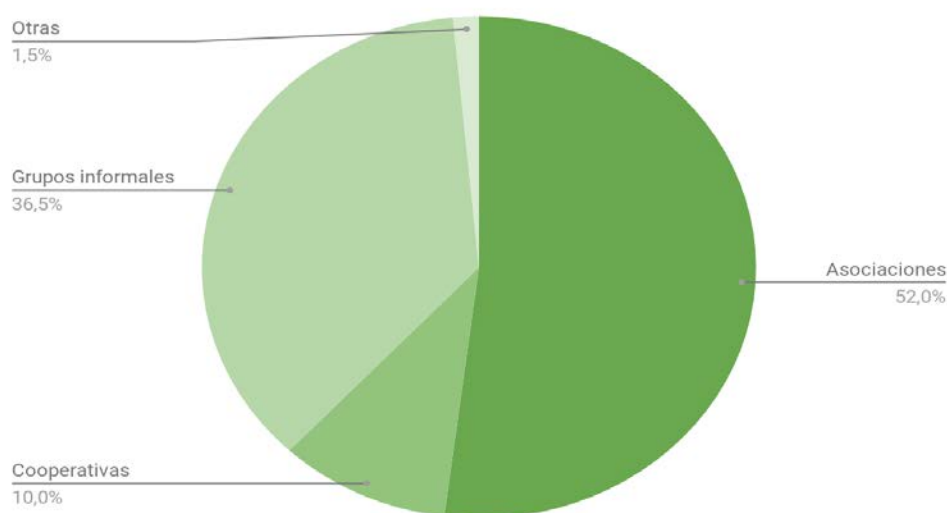
Fuente: SENAES (2006)

No obstante lo expuesto anteriormente, se estima que el número de establecimientos económicos solidarios pueda ser superior al identificado en 2006 por SENAES, pudiendo llegar a 30.000 establecimientos con aproximadamente 2 millones de personas participando, una vez que nuevos establecimientos surgieron en todas las regiones, sobre todo en el Nordeste del país<sup>18</sup>.

Así, el movimiento de la economía social y solidaria involucra directamente a cerca del 10% de la población nacional, pudiendo ser más amplio y abarcar más desde un punto de vista indirecto. En cuanto a la forma de organización, los emprendimientos económicos solidarios pueden ser clasificados como: cooperativas, asociaciones, grupos informales y otros. Actualmente en Brasil, predominan las asociaciones (54%), seguidas de los grupos informales (33%) y organizaciones cooperativas (11%). (Figura 1).

En cuanto a lo expuesto, es importante considerar que la economía social y solidaria ha sido considerada como un importante vector de desarrollo para la población pobre de Brasil, constituyéndose en una vía alternativa al modo capitalista de producción, especialmente al considerar los principios y valores que marcan y fortalecen ese movimiento.

**Figura 1. Forma de organización de los emprendimientos económicos solidarios (2007)**



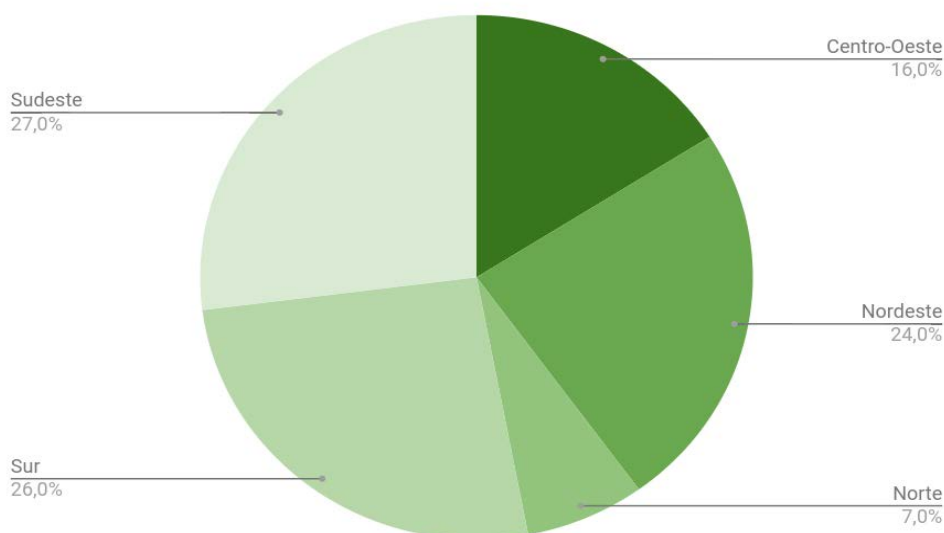
Fuente: SENAES (2006)

18 Azevedo, Alió y Silva, 2016.

### ***Fuentes de estímulos y propulsión al movimiento de la Economía Social y Solidaria en Brasil***

En las últimas décadas se han notado al menos tres fuentes de estímulo y propulsión al movimiento de la economía social y solidaria en Brasil. La primera puede ser considerada de dimensión orgánica, originada por la necesidad y la escasez vivida por individuos y grupos vulnerables, los cuales no tienen la oportunidad de trabajo formal, tampoco disponen de condiciones de vida dignas como comer, vestir, moverse, acceder a servicios básicos como educación, salud, seguridad, ocio, etc. Es decir, esa vertiente se constituye en una racionalidad que marca el propio proceso de supervivencia de los individuos y grupos históricamente hegemonizados y excluidos del proceso de desarrollo económico capitalista. Es en medio de la escasez y de dificultades que las estrategias de supervivencia apuntan al camino de la economía social y solidaria y sus diversas formas de construcción y organización, que aquí denominamos Ecosol. La segunda fuente se refiere al estímulo recibido por la Acción del Estado vía políticas públicas, que reconoció a partir de 2003 la importancia de ese movimiento, creando una serie de políticas y programas dirigidos a los territorios donde la economía solidaria se hace presente y con especial atención en el caso de las mujeres, buscando el empoderamiento femenino. La creación de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria, que se creó en el ámbito del Ministerio de Trabajo y Empleo con la publicación de la Ley n° 10.683, de 28 de mayo de 2003, instituida por el Decreto n° 4.764, de 24 de junio de 2003, como proposición de la sociedad civil organizada, a través de los movimientos sociales, luego por decisión del Presidente Lula, se constituye en un ejemplo de estímulo y propulsión al movimiento de Ecosol en Brasil, a pesar de su extinción tras el golpe de 2016, que ha representado una pérdida significativa para el movimiento Ecosol a nivel nacional. La tercera fuente que se relaciona con la segunda, se refiere a la Política de Incubación de Emprendimientos Económicos Solidarios, donde la participación de instituciones académicas como universidades, institutos y fundaciones ha sido de fundamental importancia.

**Figura 2. Distribución de las Incubadoras por Región en Brasil (2017)**



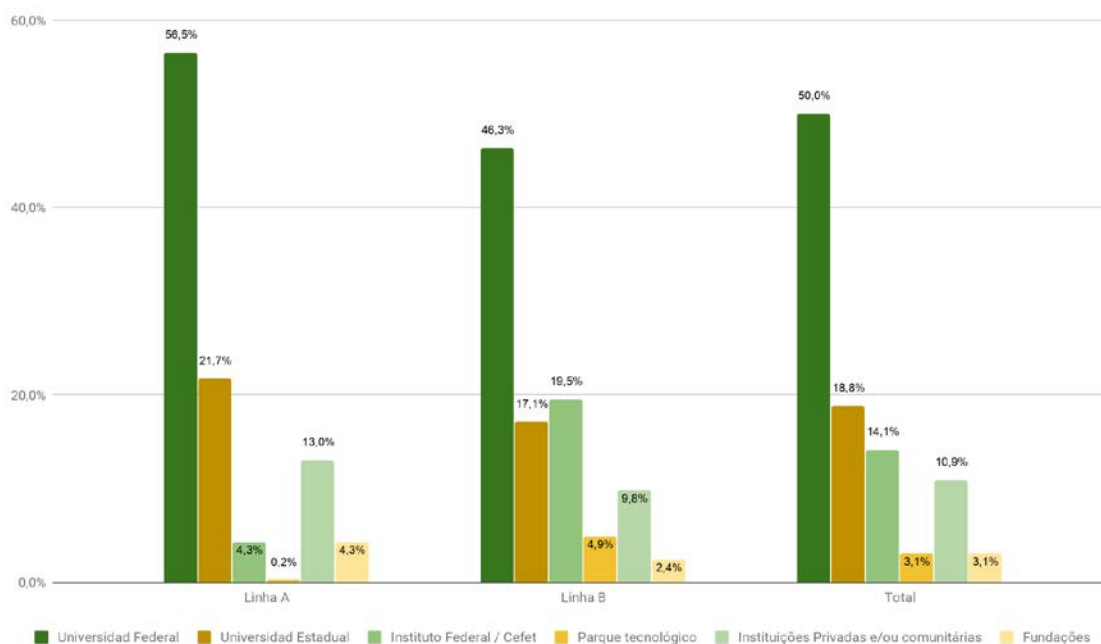
Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)



De acuerdo con el estudio realizado por Soltec / UFRJ - Núcleo de Solidaridad Técnica de la UFRJ (2017), existe una expresiva distribución de Incubadoras de Emprendimientos Económicos Solidarios en todo el territorio nacional (Figura 2), con mayor expresividad en las regiones Sudeste, Nordeste y Sur.

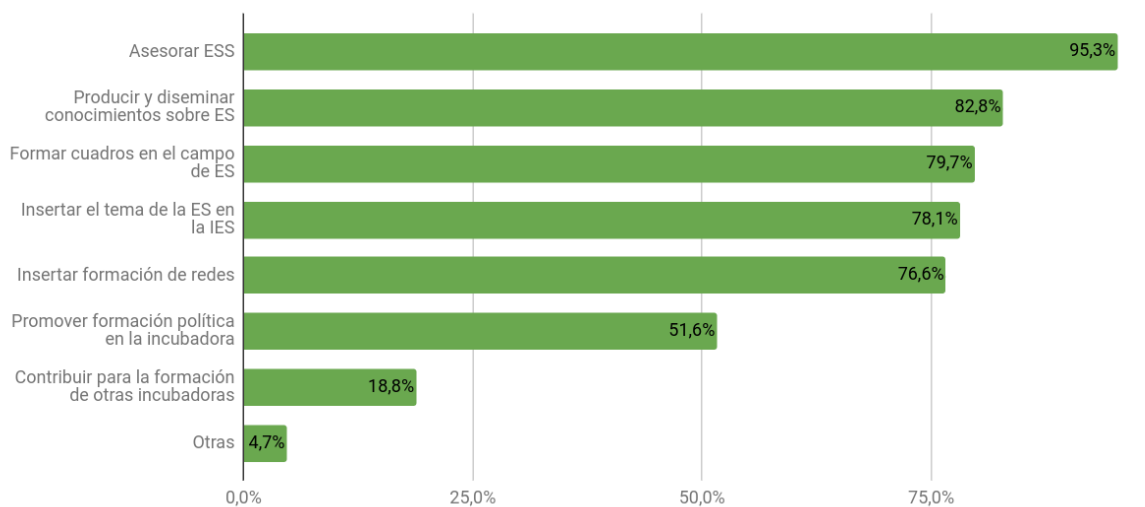
En este contexto la actuación de las instituciones de enseñanza que llevan a cabo en su política institucional la triada Extensión, Investigación y Enseñanza han desempeñado un papel de fundamental importancia, destacándose las universidades estatales y federales, los institutos de educación tecnológica (IF's) y las fundaciones de investigación, entre otras instituciones. En este escenario sobresalen las universidades federales, seguidas de las universidades estatales (Figura 3), las cuales desarrollan proyectos y programas de extensión, investigación y enseñanza con fuerte estímulo al movimiento de la economía social y solidaria en prácticamente todo el territorio nacional, actuando en varios frentes, con objetivos claramente definidos, desarrollando varios tipos de actividades según el análisis a seguir. Además de las Universidades Federales y Estatales, es importante reconocer también la actuación de los Institutos Federales de Educación tecnológica (IF's), de los Parques Tecnológicos y las Fundaciones y Instituciones Privadas y/o comunitarias, que también desarrollan proyectos y programas de estímulo al movimiento Ecosol en el país. Es importante señalar que la definición de líneas de investigación fue una estrategia adoptada por la investigación de evaluación del PRONINC, la cual se conoció como Evaluación participativa, cualitativa y cuantitativa de las acciones del Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares.

**Figura 3. Tipo de institución de las incubadoras por línea (%) en Brasil (2017)**



Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)

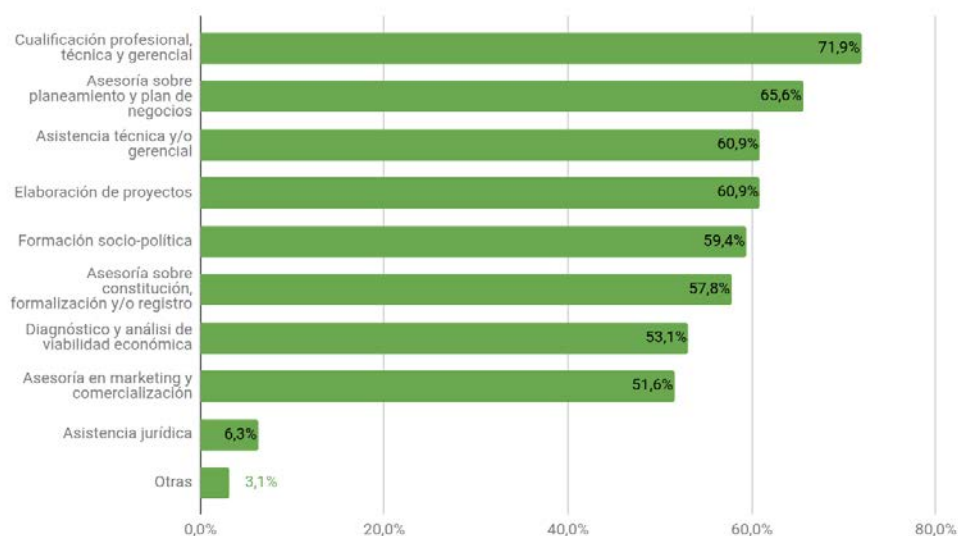
En ese sentido, tal estrategia metodológica tuvo en cuenta el edicto de fomento a la investigación que tuvo como foco las incubadoras apoyadas por la Convocatoria 89/2013 del PRONINC - Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares. El referido edicto poseía dos líneas de apoyo: Línea A, para incubadoras antiguas; Línea B, para incubadoras nunca apoyadas en ediciones anteriores. En total, fueron apoyadas 84 incubadoras, siendo 43 de la Línea A y 41 de la Línea B, por lo que todas las de la línea B fueron investigadas.

**Figura 4. Objetivos principales de una incubadora de economía solidaria**

Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)

Con respecto a los principales objetivos de la referida política de incubación llevada a cabo por el PRONINC (Figura 4), se destacan: asesoramiento a los emprendimientos económicos solidarios, producción y diseminación de conocimiento sobre estos y sobre Ecosol, formación de cuadros técnicos y políticos en ese campo, inserción del tema Economía Social y Solidaria en las instituciones de enseñanza e investigación, incentivación a la formación de redes, formación política en la incubadora y contribución a la formación de otras incubadoras.

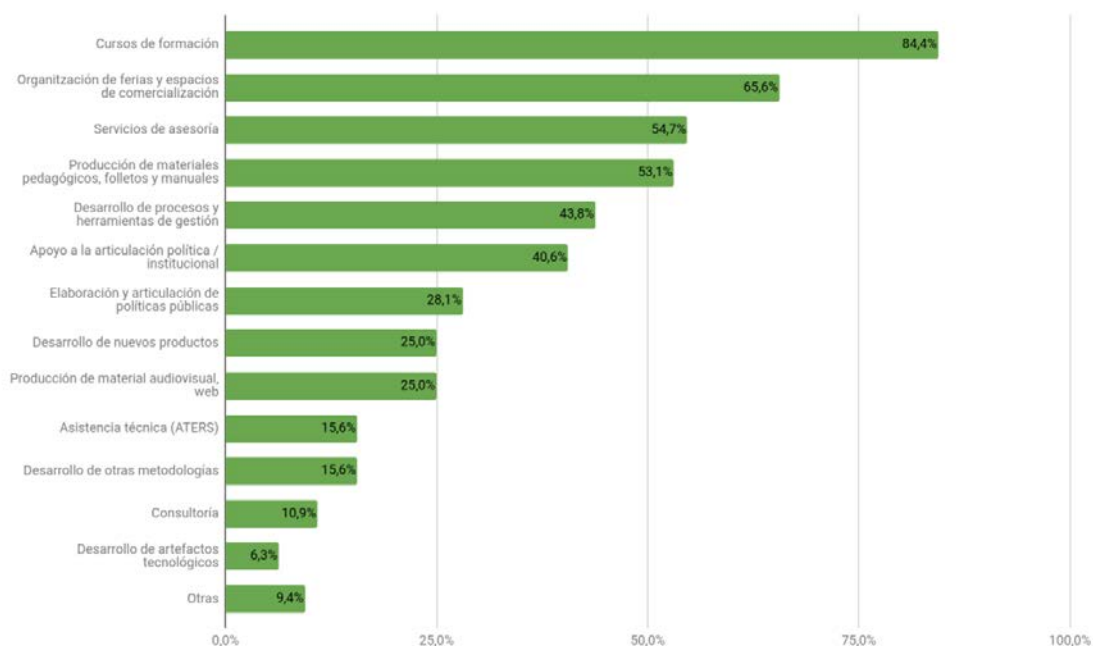
Es importante recordar que no es común el debate y la producción de conocimientos así como tampoco el desarrollo de proyectos de esa naturaleza en las instituciones académicas de enseñanza en Brasil, principalmente si tomamos en consideración una perspectiva histórica y la fragmentación del conocimiento con notoria hegemonía en las áreas de conocimiento tecnológico, como las ingenierías, las ciencias de la salud e incluso las ciencias sociales aplicadas como las Ciencias Económicas, Administración, Derecho, etc.

**Figura 5. Principales actividades realizadas por las incubadoras**

Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)

Además de los objetivos que permean la referida política de incubación en curso en Brasil, existe una diversidad de actividades que son realizadas (Figura 5). Estas actividades corresponden a: cualificación profesional, técnica y gerencial, asesoramiento en la planificación y elaboración de planes de negocios, asistencia técnica y/o gerencial, elaboración de proyectos, formación sociopolítica, diagnóstico y análisis de viabilidad económica, asesoría en marketing y comercialización y asistencia jurídica, entre otras. Es decir, se nota el énfasis en la formación de cuadros técnicos, pero también en el acceso al mercado justo.

Además, aparecen otras actividades e incentivos por parte de la política de incubación desarrollada en las instituciones citadas, tales como organización de ferias y espacios de comercialización, producción de material didáctico y pedagógico, cartillas, manuales, elaboración y evaluación de políticas públicas, desarrollo de nuevos productos y nuevas metodologías, especialmente las participativas, entre otras actividades (Figura 6).

**Figura 6. Otras actividades e incentivos realizados por las incubadoras**

Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)

Con base a los datos de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria, hay una diversidad de grupos y perfiles de integrantes en los emprendimientos económicos solidarios (Cuadro 3), o sea, esa es una característica remarcable en el movimiento Ecosol en Brasil, así como en otras partes del mundo, como por ejemplo en Cataluña. Y eso puede ser considerado un valor, es decir, una racionalidad orgánica del movimiento.

**Cuadro 3. Integrantes de los emprendimientos por categoría social predominante**

	TOTAL	PORCENTAJE
Agricultores familiares	10.847	48,08%
Artisanos	2.704	11,98%
Colectores de material reciclable	2.328	10,32%
Asentados Reforma Agraria	854	3,79%
Parados/desocupados	704	3,12%
Técnicos, profesionales de nivel superior	549	2,43%
Artistas	488	2,16%
Transformación de alimentos	254	1,26%
Organización política	195	0,86%
Otras	2.031	9,00%

Otros autónomos	1.366	6,05%
No responde	212	0,94%
<b>TOTAL</b>	<b>22.562</b>	<b>100%</b>

Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)

Debido a lo expuesto, se constata que la agricultura familiar campesina es la de mayor peso y representatividad en el movimiento Ecosol en Brasil, seguida de los artesanos y artesanas y los recolectores de material reciclado, también denominados recicladores, cuyo papel en la sociedad se ha constituido de fundamental importancia, además aparecen los asentados en la política nacional de la reforma agraria que también desarrolla la agricultura familiar campesina. Aparte de los citados anteriormente, existen además otras categorías sociales como los desempleados, los profesionales técnicos, los artistas, los profesionales autónomos, etc.

En lo que se refiere a los impactos de la política nacional de incubación de emprendimientos económicos solidarios (Cuadro 4), merece ser destacado el sesgo participativo a través de la participación en las decisiones del emprendimiento, la autoestima, el reconocimiento, la cooperación, las relaciones con el entorno, los vínculos de vecindad, las condiciones de trabajo, el acceso a derechos y la ciudadanía, el acceso a políticas públicas, la renta, el ambiente de trabajo, la formación política, las relaciones de género, el acceso a la educación formal y las relaciones familiares, es decir, relaciones sociales que el modo de producción capitalista no favorece y tampoco valora, pero las contraponen.

**Cuadro 4. Impactos de la incubación en los emprendimientos y en los integrantes**

	LINHA A	LINHA B	TOTAL
Participación en las decisiones del emprendimiento	91,3%	75,6%	81,3%
Autoestima, reconocimiento	82,6%	75,6%	78,1%
Cooperación en emprendimiento	69,6%	70,7%	70,3%
Relaciones con el entorno	69,6%	65,9%	67,2%
Condiciones de trabajo	69,6%	63,4%	65,6%
Acceso a derechos/ciudadanía	73,9%	53,7%	62,5%
Acceso a políticas públicas	69,6%	53,7%	60,9%
Renta	73,9%	53,7%	60,9%
Ambiente de trabajo	69,6%	58,5%	59,4%
Formación política	65,2%	48,8%	54,7%
Relaciones de género	60,9%	39,0%	46,9%
Acceso a la educación formal	30,4%	39,0%	35,9%
Relaciones familiares	39,1%	34,1%	35,9%

Fuente: Soltec/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ (2017)

## La Economía Social y Solidaria en Cataluña

En Cataluña, es la Xarxa d'Economia Solidaria (XES), gestada en la década de 1990 por cooperativas catalanas y brasileñas, la que, como parte de los movimientos globales de su constitución, ha promovido la implantación de la ESS a través de la identificación de aquellas iniciativas afines a sus principios, organizando encuentros para dar a conocerlas y, recientemente, en la defensa de su propia legislación en la *Propuesta de Ley de Economía Social y Solidaria* (2015). El objetivo prioritario de la XES es la construcción del Mercado Social desde la interacción de cuatro elementos básicos: la celebración anual de la Feria de la Economía Solidaria de Cataluña (FESC), el Balance Social y el Pam a Pam como herramientas para medir la evolución y el fomento de la intercooperación como marco estratégico de acción. Al mismo tiempo -alrededor de la XES-, en los últimos años, una serie de autores y autoras han conceptualizado y descrito la evolución de la ESS en Cataluña desde la experiencia de nuevas prácticas socioeconómicas que, a menudo, se han enmarcado en un espacio más amplio de análisis y bajo el paraguas de las llamadas “Otras Economías” que tienen la voluntad común de articularse como alternativa práctica al capitalismo.

El esquema *Ecosistema de economías transformadoras*<sup>19</sup> que interpreta —desde la práctica— la expansión de la ESS en Cataluña como un ecosistema de movimientos y fenómenos interconectados entre ellos con un sentido amplio y holístico<sup>20</sup>. Por un lado, define los movimientos como aquellas iniciativas con una cierta base social organizada hacia un proyecto sociopolítico común y con una clara intencionalidad de incidencia en la esfera pública. Este sería el caso del movimiento en torno al decrecimiento, la economía colaborativa, la economía del bien común, la economía de los comunes, las economías feministas, la economía social y la ESS. Por otra parte, define los fenómenos como aquellas iniciativas que no tienen necesariamente una base social organizada sobre la base de un proyecto común y, a menudo, son interpretadas desde posiciones políticas diferentes. Este sería el caso del consumo responsable, la economía circular, las economías comunitarias, la economía de los cuidados -el mismo Suriñach, posteriormente (2017), la sitúa como movimiento-, el emprendimiento social, la innovación social y la responsabilidad social corporativa.

En el marco específico de la ciudad de Barcelona, el informe *L'Economia Social i Solidària a Barcelona*<sup>21</sup> certifica el impulso de la ESS y sus posibilidades como alternativa al modelo de consumo imperante. Actualmente, se identifican 4.718 iniciativas socioeconómicas y comunitarias vinculadas a la ESS, con 53.000 personas contratadas y un impacto económico agregado de 3.750 millones de euros (el 7% del PIB). Además, se contabilizan más de 500.000 personas socias de organizaciones que promueven un consumo en el marco de la ESS y 100.000 voluntarias.

La tipología de organizaciones se conforma de: cooperativas, cooperativas de trabajo, cooperativas de servicios, cooperativas de consumidores y usuarios, cooperativas de vivienda, cooperativas de enseñanza, sociedades laborales, mutualidades de previsión social, tercer sector social, empresas de inserción y centros especiales de trabajo, finanzas éticas, cooperativas de

---

19 Suriñach, 2016,

20 Porro, 2016.

21 Fernàndez y Miró, 2016.

crédito, gestión ciudadana y comunitaria de equipamientos públicos, grupos de consumo agroecológico, huertos comunitarios y municipales<sup>22</sup>.

### ***Instrumentos para la evaluación de la implantación de la ESS en Cataluña***

Para comprender la evolución de la implantación de la ESS en Cataluña se dispone de dos instrumentos básicos: el Pam a Pam y el Balance Social.

El Pam a Pam es el mapa colaborativo de la economía solidaria. Nace en el año 2012, impulsado por la XES y SETEM, como una prueba piloto en Barcelona para identificar aquellas prácticas que, previamente evaluadas por un equipo de personas voluntarias, construyen un espacio donde visibilizar y promover la ESS en la ciudad. El éxito de esta primera experiencia hace que se decida ampliar el número de sectores económicos y el alcance territorial en todo el país. Así, la voluntad del proyecto es dar a conocer todas aquellas alternativas de consumo vinculadas a la ESS en Cataluña de una manera efectiva y que influya en los hábitos de consumo diarios de la ciudadanía. Por este motivo, desde el año 2015, el Pam a Pam dispone también de una aplicación móvil que mejora su usabilidad. Hasta la fecha de hoy, alrededor de quinientas organizaciones son registradas en el mapa por un centenar de personas voluntaria previamente formadas. Existen agrupaciones de voluntarias en diferentes ciudades de Cataluña (Barcelona, Tarragona, Granollers, Girona...), diferentes redes locales de ESS (Sants, Mataró, Sant Cugat...) utilizan el mapa y la página web se renueva a partir de septiembre del año 2017. Las distintas iniciativas se organizan por sectores de actividad (Tabla 5), siendo el de la alimentación el de más peso (21,2%).

**Cuadro 5. Porcentaje de iniciativas por sector de actividad**

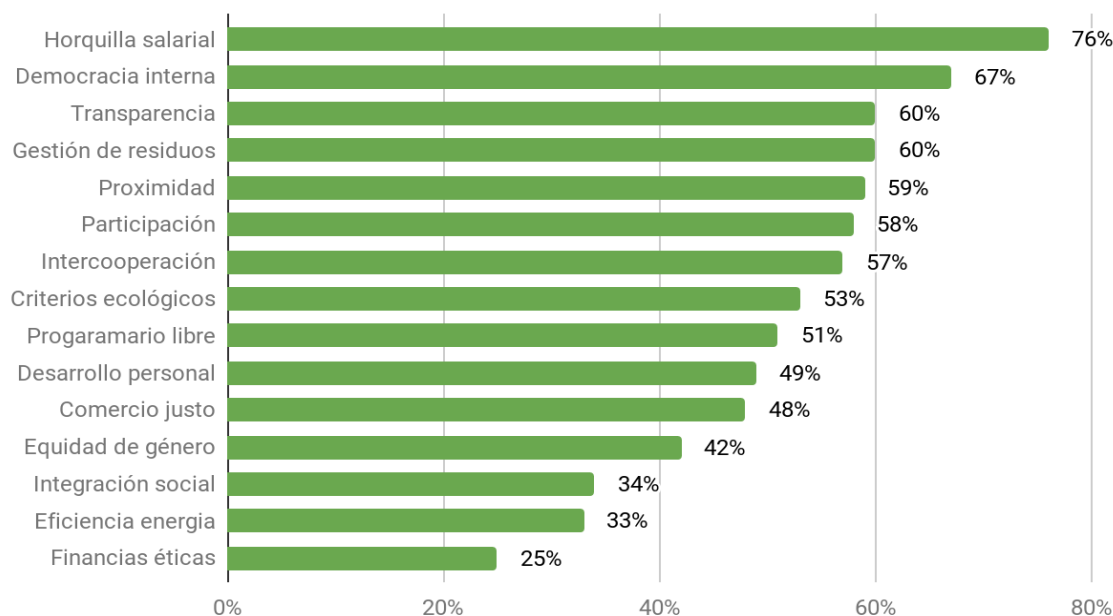
Sector de actividad	Porcentaje
Alimentación	21,2%
Cultura y ocio	12,2%
Educación e investigación	11,4%
Espacios y redes	8,4%
Salud y cuidados	8,4%
Textil	7,1%
Asesoramiento	5,9%
Comunicación	5,2%
Restauración y hostelería	4,7%
Vivienda y gestión del entorno	4,3%
Industria y otros productos manufacturados	3,5%
Tecnología y electrónica	2,3%
Financiación y moneda social	2,0%
Logística	1,9%
Suministros	1,1%
Otros comercios	0,4%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: *Pam a Pam*. Realización propia.

22 Fernàndez y Miró, 2016.

El cuestionario de criterios Pam a Pam consta de 15 preguntas, que se corresponden con 15 criterios, organizados en cuatro bloques: información básica, impacto social, impacto ambiental y organización y trabajo. Según las respuestas a cada pregunta, la persona que hace la entrevista decide si cada criterio se cumple o no, y en qué grado. Una vez hecha la entrevista, la persona voluntaria sube el cuestionario a la página web y, si se cumplen más de la mitad de criterios, la iniciativa aparece publicada en el mapa.

**Figura 7. Promedio de cumplimiento de los criterios del mapa de la ESS en Cataluña**



Fuente: *Pam a Pam*. Realización propia.

Los criterios *Pam a Pam* son los siguientes: proximidad, comercialización justa, transparencia, integración social, intercooperación, participación en redes, finanzas éticas, criterios ecológicos y sostenibilidad, gestión de residuos, eficiencia energética, horquilla salarial, desarrollo personal y profesional, equidad de género, democracia interna y software libre. En relación al porcentaje de cumplimiento de los criterios de evaluación (Figura 7), observamos tres grupos:

La horquilla salarial equilibrada entre las personas que configuran la iniciativa (72%), los modelos de democracia interna (67%) y la gestión de residuos (63%) son los tres criterios con mayor cumplimiento (>60%).

- La transparencia (60%), el consumo de productos de proximidad (59%), la participación en espacios comunitarios (59%), la intercooperación (56%), la responsabilidad ecológica (56%), el desarrollo personal de las personas que forman parte de la iniciativa (49%), el comercio justo (47%) y la equidad de género (42%) tienen un cumplimiento medio (40-60%).
- La eficiencia energética (35%), la integración social (34%), el programario libre (28%) y la financiación ética (27%) serían los criterios con menor cumplimiento (<60%).

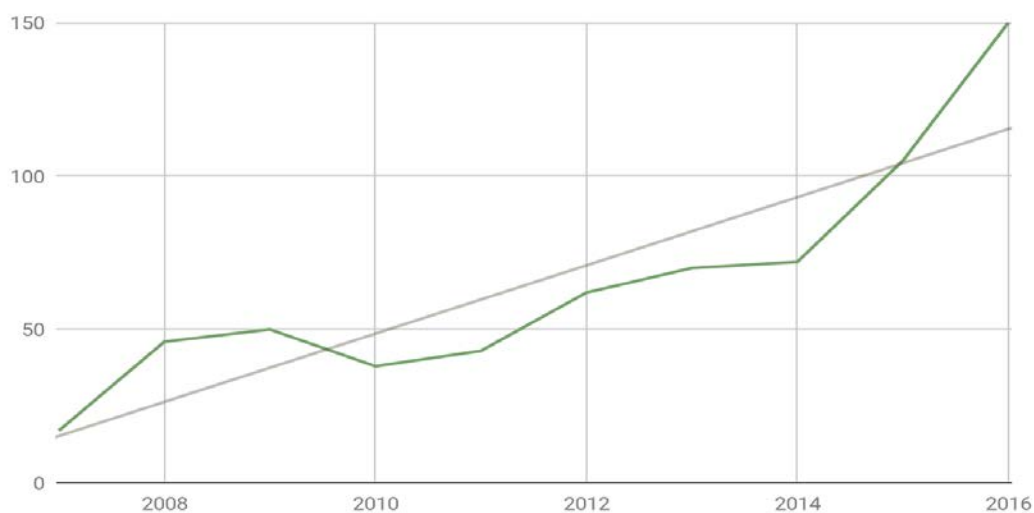
Hay que hacer notar que el cumplimiento de un criterio se establece a partir de la consecución de un porcentaje, sea el que sea, ya que el punto de partida de cada indicador es discriminatorio (la iniciativa forma parte o no de la ESS) y las diferentes gradaciones determinan el nivel de excelencia.



El Balance Social es otro instrumento, en este caso de autodiagnóstico, desarrollado por la XES en 2007 que, a través de una herramienta informática, permite evaluar la rendición de cuentas y la medida del impacto social, ambiental y de buen gobierno de las entidades que lo realizan. Con todo ello se obtiene de forma automática el informe de balance social; el documento en el que las empresas describen y miden sus aportaciones sociales, laborales, profesionales y ecológicas hechas a lo largo de un ejercicio. Las organizaciones que lo ejecutan pueden utilizar los resultados para mejorar internamente y, al mismo tiempo, permite tener datos agregados de los estándares éticos de la economía solidaria y el Mercado Social.

El Balance Social evalúa de forma sistemática, objetiva y periódica seis grandes características de toda empresa o entidad que quiera ser socialmente responsable: la democracia, la igualdad, el compromiso ambiental, el compromiso social, la calidad laboral y la calidad profesional. Al mismo tiempo, el instrumento ofrece unas tablas de equivalencias técnicas que permiten valorar el cumplimiento de los indicadores propuestos por la Global Reporting Initiative.

**Figura 8. Número de organizaciones que han hecho el Balance Social (2007-2016)**



Fuente: Informe Mercado Social 2016.

El Balance Social es la base para la realización del «Informe del Mercat Social a Catalunya» que tiene por objetivo desarrollar cuatro líneas de trabajo: a) consolidar una metodología de recogida y sistematización de datos sobre el mercado social; b) generar un espacio de debate en relación a los temas relevantes en torno al concepto y la práctica del Mercado Social y la ESS; c) recopilar y mantener un sistema de registro y de contabilidad agregada del sector de la ESS; d) generar una herramienta para dar visibilidad a la ESS, especialmente en su componente territorial (estado de las redes locales) y sectorial (estado de las redes sectoriales), así como los impactos sociales y ambientales positivos de la ESS en contraposición a la economía convencional (por los diferentes criterios de evaluación en el que se basa el Balance Social y el Pam a Pam)<sup>23</sup>. La tendencia positiva del número de organizaciones que han hecho el Balance Social en el período 2007-2016 (Figura 8) muestra el interés que el desarrollo de la ESS en Cataluña tiene para el consumo de la ciudadanía, en general, y para el tejido productivo, en concreto, que observa una cuota de mercado y un espacio de ocupación creciente.

23 Suriñach, 2016.

## Conclusiones

Un primer elemento relevante a destacar, después de analizar la aproximación conceptual y práctica de la economía social y la economía solidaria en Brasil y Cataluña, es la dificultad, en ambos casos, para definir un perímetro cerrado de su conceptualización y su impacto. Por un lado, el rico debate que configura la propia definición de la economía social y solidaria, su interdisciplinariedad, y, por otro lado, la gran cantidad de prácticas que se formulan en torno a ella hacen esencial la necesidad de desarrollar instrumentos que permitan evaluar su impacto y sus mutaciones y, al mismo tiempo, evitar que su aproximación anticapitalista sea desdibujada por los propios intereses capitalistas. Es decir, tanto en el caso de Brasil, como en el de Cataluña, el surgimiento de la economía social y la economía solidaria tiene un carácter de construcción de alternativas al capitalismo, donde la cooperación entre iguales y la participación democrática se establecen como bases fundamentales para su desarrollo.

Otro aspecto a destacar y que refuerza la necesidad de generar herramientas de identificación y evaluación es el alto volumen de organizaciones con carácter no formal y/o sin un marco legal definido. La propia lógica de la ESS, articulada a través de movimientos de base y horizontales que se promueven como alternativa al sistema imperante, conlleva que la identificación formal de las iniciativas no sea siempre evidente.

Después de nuestra investigación, también advertimos que el estudio de las buenas prácticas de la ESS resulta un facilitador para su reproducción. En el ámbito del emprendimiento, el capitalismo ha desarrollado modelos para promover su perpetuación, incluso adoptando modelos impulsados desde emprendimientos de la economía popular solidaria en base al trabajo colectivo y a la motivación de los trabajadores y trabajadoras<sup>24</sup>. La generación de programas de formación que apoyen la reproducción de nuevas iniciativas que tengan como base la ESS, fortalecerán un modelo social y económico más próximo al procomún<sup>25</sup>. En este marco, el papel facilitador de las políticas públicas se reafirma como un elemento vertebrador clave. La expansión de los ateneos cooperativos en Cataluña —promovidos por el propio Gobierno catalán—, el programa de emprendimiento La Comunicadora —iniciativa del Ayuntamiento de Barcelona— o la Política de Incubación de Emprendimientos Económicos Solidarios en Brasil son buena muestra de ello.

Aunque no ha sido el eje de análisis de este artículo, también hay que considerar el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la expansión de la ESS<sup>26</sup>. El movimiento cooperativista debe aprovechar el potencial de las plataformas tecnológicas para aumentar la escalabilidad de su impacto<sup>27</sup>. Además, esta expansión tiene en el común digital<sup>28</sup> un instrumento para construir infraestructuras basadas en el conocimiento libre<sup>29</sup>. Las TIC también se contemplan ya como un instrumento esencial para identificar —este es el caso del Pam a Pam en Cataluña— y auditar —a través del Balanç Social su impacto.

---

24 Gaiger, 2009.

25 Fuster y Espelt, 2018.

26 Espelt *et al.*, 2017.

27 Scholz, 2016.

28 Fuster *et al.*, 2016.

29 Miró, 2017.

En definitiva, la larga trayectoria de Brasil y Cataluña en el ámbito de la economía social y solidaria y sus lazos son una buena prueba de cómo se puede articular la economía social y la economía solidaria en el mundo, como una red distribuida y horizontal que se retroalimenta. En el caso de estos dos territorios, se concreta con la propia creación de la Xarxa d'Economia Solidaria (XES), fruto del trabajo conjunto de cooperativas catalanas y brasileñas en la década de 1990. Por otro lado, hemos observado el potencial que ofrecen los instrumentos y herramientas de evaluación para la propia escalabilidad de su impacto. El caso de estudio de estos dos territorios ejemplifica cómo la intercooperación se convierte en un elemento estratégico clave para fomentar un modelo económico y social global que se consolide como alternativa al capitalismo.

## Bibliografía

ALIÓ, Maria Àngels y AZEVEDO, Francisco Fransualdo de. La economía social y solidaria en la transición ambiental. *Revista Mercator*. Fortaleza: Universidade Federal do Ceará, set/des 2015, v. 14, n. 3, p. 89-108 <<http://www.mercator.ufc.br/mercator>>.

AZEVEDO, Francisco Fransualdo de; ALIÓ, Maria Àngels; SILVA, Rafael Pereira da; Espacialidade da economia solidária no Brasil. *Biblio3W - Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de enero de 2016. Vol. XXI, núm. 1.148 <<http://www.ub.edu/geocrit/bw-ig.htm>>.

CHAVES, Rafael, MONZÓN, José Luis y SAJARDO, Antonia. *Elementos de economía social*. Valencia: Dpto. Economía Aplicada, Universidad de Valencia, 2003.

COMITÉ NATIONAL DE LIAISON DES ACTIVITÉS MUTUALISTES, COOPÉRATIVES ET ASSOCIATIVES. *Charte de l'économiesociale*, 1980. <[http://www.cress-pdl.org/uploads/charte\\_1980\\_ess.pdf](http://www.cress-pdl.org/uploads/charte_1980_ess.pdf)>

ESPELT, Ricard, PEÑA-LÓPEZ, Ismael, y VEGA, Núria. Plataformas digitales: grupos y cooperativas de consumo versus La Colmena que dice sí, el caso de Barcelona. En *La economía colaborativa en la era del capitalismo digital*. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación (Redes.com)*. Sevilla: Grupo interdisciplinario de estudios en comunicación, política y cambio social, octubre 2017, núm. 15.

ESTIVILL, Jordi. El asociacionismo vector de la economía solidaria, a LAVILLE, Jean-Louis. *Asociarse para el bien común. Tercer Sector, Economía Social y Economía Solidaria*. Barcelona: Icària, 2015.

FERNÀNDEZ, Anna y MIRÓ, Ivan. *L'Economia Social i Solidària a Barcelona*. Barcelona: La ciutat invisible, 2016. <[http://www.laciutatinvisible.coop/wp-content/uploads/2016/02/essb\\_def3.pdf](http://www.laciutatinvisible.coop/wp-content/uploads/2016/02/essb_def3.pdf)>

FUSTER MORELL, Mayo, SALCEDO, Jorge y BERLINGUER, Marco. Debate About the Concept of Value in Commons-Based Peer Production. INSCI 2016, *Lecture Notes in Computer Science series*. (LNCS) 9934 proceedings. Florence 12-14 Firenze, 2016.

FUSTER MORELL, Mayo y ESPELT, Ricard. *A Framework for Assessing Democratic Qualities in Collaborative Economy Platforms: Analysis of 10 Cases in Barcelona*. Special issue Sharing Cities Shaping Cities Research. Milan: Urban Science, 2018.

GAIGER, Luis Inácio, HESPANHA, Pedro, DAVID CATTANI, Antonio y LAVILLE, Jean-Louis. (Coords.). *Dicionário Internacional da Outra Economia*. Brasil, Almedina, CES, 2009.

MANÇE, Euclides André. *A revolução das redes: a colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual*. Petrópolis: Vozes, 2000, p. 178.

MIRÓ, Ivan. Common i Coops. Vers l'autogovern del comú, en *Esmolem les eines. Debats per a la Transformació Social*. Catalunya, XES, Pol-len Edicions i Tigre Paper, 2017, p. 59-102.

MONZÓN, José Luis. El cooperativismo en la historia de la literatura económica. *CIRIEC-ESPAÑA, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 2003, 9-32, núm. 44.

PÉREZ DE MENDIGUREN, Juan Carlos, ETXEZARRETA, Enekoitz y GURIDI, Luis. Economía Social, Empresa Social y Economía Solidaria: diferentes conceptos para un mismo debate. *Papeles de Economía Solidaria*, 2009, núm. 1,1, p. -41.

PORRO, Álvaro. *Què són les #AltresEconomies?*, *El Diario.es*, 2016. <[http://www.eldiario.es/catalunyaplural/opinions/AltresEconomies\\_6\\_493860645.html](http://www.eldiario.es/catalunyaplural/opinions/AltresEconomies_6_493860645.html)>

SEE - SOCIAL ECONOMY EUROPE. *23/09 SEIG public hearing: It's time for the social economy to work together!*. Social Economy Europe, 2015 <<http://www.socialeconomy.eu.org/blog/2309-seig-public-hearing-its-time-social-economy-work-together>>

SCHOLZ, Trebor. *Platform Cooperativism. Challenging the Corporate Sharing Economy*. Nova York: Rosa Luxemburg Stiftung, 2016.

SINGER, Paul. *Introdução à Economia Solidária*. São Paulo: Perseu Abramo, 2002.

SURIÑACH, Ruben. *Les Altres Economies de la ciutat. Identificant l'ecosistema d'economies transformadores de Barcelona*. Barcelona: Comissionat d'Economia Cooperativa Social i Solidària i Consum de l'Ajuntament de Barcelona i Barcelona Activa, 2016.

SENAES – Secretária Nacional de Economia Solidária. *Atlas da Economia Solidária no Brasil 2005*. Brasília: MTE, SENAES, 2006.

SOLTEC/UFRJ – Núcleo de Solidariedade Técnica da UFRJ. *Relatório Final 2017. Avaliação do Proninc – Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares*. Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, novembro de 2017.

ZAAR, Miriam Hermi. Dos socialismos utópico e revolucionário à Economia Solidária. *Revista Mercator*. Fortaleza: Universidade Federal do Ceará, setembro de 2013, vol. 12, número especial (2), p. 153 – 167 <[www.mercator.ufc.br](http://www.mercator.ufc.br)>.